

Proyecto de lectura



Historias de dragones

E. Nesbith

Ilustraciones de Enrique Flores



Historias de dragones

E. Nesbith

Ilustraciones de Enrique Flores



2

ARGUMENTO

CON ESA TEMIBLE, seductora y alada criatura de leyenda como figura central encontramos reunidos en ese volumen diez deliciosos cuentos que son al mismo tiempo una divertidísima taxonomía de dragones de todo tipo.

El dragón del mar de caramelo

Billy Rey y Elisa Reina han conseguido dos trabajos a la altura de sus apellidos: gobernar en dos reinos separados por un mar de caramelo líquido. Pronto averiguarán que los reyes y reinas de esos lugares son sistemáticamente devorados por un dragón que habita ese extraño mar.

El dragón y la mantícora

De todo lo que Leonardo ha heredado de su abuelo, el rey, nada es tan fascinante como *El libro de los animales*, un bestiario mágico cuyas criaturas pueden abandonar sus páginas y convertirse en realidad.

El dragón domesticado

La astucia de Juan, el herrero, le permitirá encadenar y domesticar a un peligroso dragón convirtiéndose en el héroe del pueblo, aunque el alcalde y la Corporación Municipal no sepan ni quieran reconocer su valor.

El dragón de fuego

Muchos son los estirados príncipes que están dispuestos a luchar contra un dragón para conseguir la mano de Sabrinetta, la nieta de Sabra, mujer de San Jorge. Pero será un porquero, Elfinn, el que consiga vencer al dragón más peligroso y hacerse con el amor de Sabrinetta.

El dragón morado

En el reino de Rotundia todos los animales tenían el tamaño al revés, los elefantes eran pequeños y los lirones grandes, hasta que la princesa y Tom el jardinero atraparon a un dragón morado haciéndole girar en torno a un poste, lo que provocó un movimiento antinatural de la tierra que cambió el tamaño de los animales, haciéndoles como son ahora.

El dragón de hielo

Jorge y Juanita son dos hermanos que decidieron caminar hasta el Polo Norte para observar de cerca la aurora boreal. No contaban con que en el polo encontrarían a un peligroso dragón de hielo.

La isla de los nueve remolinos

En esta isla está confinada una bella princesa, custodiada por un dragón y un grifo. No será un caballero quien logre salvarla sino un humilde pescador, que se convertirá así en príncipe.

Edmundo y el basilisco

Edmundo es un niño travieso al que le gusta faltar a clase. En una de sus correrías conocerá a dos seres fabulosos: un basilisco y una gigantesco dragón. El dragón intentará hacer desaparecer su ciudad, pero Edmundo, con ayuda del basilisco, le engañará y salvará a sus vecinos.

La invasión de los dragones

La ciudad de Fina y Enrique está sufriendo una plaga de dragones: los hay de todos los tamaños, pequeños como insectos y grandes como elefantes. Serán estos dos hermanos los que descubrirán la Cámara Universal de las Válvulas, un lugar que controla el clima y con el que ahuyentarán a los dragones.

El último dragón

El último dragón vivió en Cornuailles y estaba destinado a ser cazado y eliminado. Pero la princesa decidió domesticarlo, y así fue como el último dragón se convirtió en el primer aeroplano.

COMENTARIO

A ESTAS DIEZ MARAVILLOSAS historias, Vicente Muñoz Puelles, añade un relato más, El dragón de Fabián, la supuesta traducción de un cuento en el que E. Nesbit escribe acerca de sí misma, de sus manías como escritora y de su relación con su hijo Fabián, quien a su vez inventará su propio cuento de dragones. Esta breve historia de Vicente Muñoz Puelles encierra muchas de las claves del libro, que van más allá de la fascinación por ese ser fabuloso que es el dragón: el humor, la complicidad con el niño, la irrupción de lo fantástico en el entorno de la típica familia inglesa o la combinación de los elementos del cuento tradicional con los nuevos adelantos técnicos son algunas de esas claves.

Cuando E. Nesbit nace un 15 de agosto de 1858, viene al mundo en una Inglaterra en plena transformación. En los setenta y un años que trascurren desde su nacimiento hasta 1929, año en el que fallece, Nesbit es testigo del profundo cambio que sufrirá Londres, que abandona definitivamente todo rasgo rural convirtiéndose en una urbe moderna e industrializada.

Nesbit introduce en sus cuentos los inventos que se han instalado en la vida cotidiana inglesa: desde los nuevos medios de transporte a la luz eléctrica, pasando por esa emblemática máquina de escribir Remington cuyo ruido es el primer sonido que el pequeño Fabián escucha al despertar en el relato de Muñoz Puelles.

Los inventos no son la única novedad que ofrecen los estos cuentos, la actitud de la autora hacia el lector supondrá una ruptura con la literatura infantil anterior.

«Todos sabéis que hubo un tiempo en el que los dragones eran casi tan comunes como lo son hoy los autobuses, y casi lo mismo de peligrosos». (Pág. 190).

E. Nesbit respeta tanto sus textos como la inteligencia del niño, elevando a menudo sus ironías y la complejidad de su estilo a un nivel por encima de la capacidad de sus lectores, ofreciéndoles una lectura en la que no se da todo mascado. «Es una cuestión de honor para mí nunca subestimar a los chicos —afirmaba la autora—. Algunas veces, a propósito, pongo una palabra que sé que no van a entender para que le pregunten a un adulto el significado y, de paso, aprendan algo»¹.

Los cuentos de E. Nesbit dejan así de ser textos aleccionadores o de entretenimiento para convertirse en pequeños retos de inteligencia, en los que la imaginación y el humor son las principales herramientas que la autora utiliza para establecer la complicidad con el lector, quien encuentra dragones groseros, escépticos y recelosos, como el protagonista de «El último dragón»:

«¿Para qué voy yo a querer una princesa?». «Para comérsela, ¿no? —dijo la princesa temblándole un poquito la voz». «Un cuerno me voy a comer —dijo el dragón, que era un tanto ordinario—. Ni siquiera se me ocurriría tocar una cosa tan horrible». (Pág. 196).

En estos diez bellos cuentos no hay aburridos discursos sermoneadores, la fantasía desborda las fronteras de la realidad, conviviendo en un mismo plano, y las moralejas son tan divertidas e imaginativas como el resto del relato:

«Espero que ahora comprenderéis lo importante que es que alimentéis a vuestro gato con pan y leche. Si le dejáis que coma solamente ratones y pájaros, se hará grande, y se volverá feroz, y le saldrán escamas y cola puntiaguda y luego alas, y se volverá a convertir en dragón. Y volverá a ser una lata». (Pág. 67).

PERSONAJES

Los dragones

De hielo, de fuego, inteligentes, bobalicones, enormes, diminutos, toda clase de dragones pululan por estos cuentos ofreciendo un abanico variado que deja, además, la sensación de ser una pequeña

¹ Mazzini, M.: «La apasionante historia de E. Nesbit». *Revista Imaginaria*. N.º192, 2006.

muestra de los otros cientos de especies de dragones que pueblan el mundo de fantasía de E. Nesbit. Los dragones son los representantes de un tiempo supuestamente pretérito, que la autora consigue conectar con el presente de finales del siglo XIX. Los dragones pueden entrar en la ciudad invadiéndola; los gatos, si no se les cuida adecuadamente, pueden convertirse en dragones, y un dragón, concretamente el último de ellos, transformarse en avión.

Los inventos

Al igual que irrumpen en la ciudad las criaturas aladas del relato «La invasión de los dragones», los inventos irrumpen en estos cuentos, proporcionándonos situaciones hasta entonces insólitas en la literatura, como el hecho de acudir en un taxi al encuentro de un dragón (pág. 104), o refugiarse en la iluminación eléctrica porque los dragones atacan con la luz del día (pág. 176). Estos inventos, que entonces eran símbolo de modernidad, son para el lector actual elementos identificativos de una época y un lugar, la Inglaterra de finales de siglo XIX y comienzos del XX.

Los niños héroes

Los protagonistas de estos cuentos son niños, jovencísimos héroes, que pueden ser tanto príncipes como pescadores. Tienen en su valor el impulso que necesitan para enfrentarse a los dragones, y en su astucia el arma para vencerlos. Los roles se reparten de forma tradicional (caballeros y princesas) pero los personajes femeninos no son en absoluto pasivos.

Antagonistas secundarios

Los dragones no son siempre el enemigo a batir, nuestros héroes deben vencer la oposición de otros personajes. Unas veces son seres fantásticos como los hombrecillos-foca del Polo Norte, otras son hombres reales y antipáticos como alcaldes u otros burócratas.

Pequeños aristócratas

En los cuentos también encontramos a numerosos representantes infantiles de la aristocracia, príncipes, princesas, condes, marquesitos, que son retratados a menudo como niños ingenuos y mimados, víctimas de una educación sobreprotegida que les ha convertido en pequeñas marionetas.

Gente de pueblo y gente de ciudad

Frente a los cuentos tradicionales de dragones, en los que los personajes pertenecen a comunidades medievales o del medio rural, Nesbit introduce en estos relatos gente de ciudad, con mentalidad urbana, que viven rodeados de las comodidades de las urbes de fines del siglo XIX. De esta forma en estos cuentos conviven el porquero, el pescadero o el rey con ministros, conserjes, profesores o doctores.

VALORES

La fantasía

El cuento tradicional a menudo presenta una exaltación de la imaginación, de lo fabuloso. En los cuentos de Nesbit, la fantasía se mezcla sin pudor con el mundo «real», conquistando al lector, que se deja seducir por todos los mágicos seres y extraños personajes de estos relatos. La autora realiza una defensa de la fantasía como una herramienta que, a través de nuestra imaginación, amplía nuestra visión del mundo, proporcionándonos alocadas explicaciones de hechos de la vida cotidiana: los caramelos baratos resultan rasposos porque los mineros del mar de caramelo no se limpian los pies (pág. 27).

La lealtad

Los héroes de estos cuentos a menudo forman una pareja (príncipe y princesa, hermanos, amigos...), un equipo para vencer al dragón. Tienen un alto sentido de la lealtad, nunca se traicionan, se mantienen unidos y se ayudan para conseguir la victoria.

El humor

La forma de narrar de E. Nesbit está impregnada de un fino sentido del humor, que no solo cumple la función de divertirnos. Los cuentos de Nesbit nos animan a analizar las cosas desde un punto de vista humorístico, a realizar a través del humor críticas inteligentes. Sus textos están plagados de pequeños dardos irónicos sobre las costumbres de la sociedad de su tiempo: «Estoy segura de que os gustaría saber de qué vivió la princesa durante los años en

que estuvo encerrada en la torre, con el dragón de cocinero. Pues vivía de sus rentas, que es algo de lo que a mucha gente le gustaría vivir» (pág.152).

El valor

En estos cuentos se ensalza el valor como una virtud que permite afrontar las misiones más difíciles. Los protagonistas no caen en la cobardía. No todos los protagonistas de estos cuentos son igual de valientes, ni lo son de la misma forma. Existen personajes que ni siquiera titubean, como Nigel, el héroe de «La isla de los nueve remolinos»; otros son niños temerarios, inconscientes, que viven su aventura como una travesura más, como es el caso de Edmundo; y hay también niños que tienen miedo, como Juanita y Jorge en «El dragón de hielo», pero no se dejan vencer por el temor.

La astucia

El valor no es suficiente para vencer a un dragón, y los héroes de Nesbit no son guerreros poderosos, al contrario, son débiles físicamente. Su arma es su inteligencia, concretamente su astucia, que les permitirá engañar al dragón. Y no solo en una ocasión, sino incluso, como en el caso de «El dragón de fuego», hasta cuatro veces.

La solidaridad

En estos relatos, al igual que en los cuentos tradicionales, las buenas acciones tienen su recompensa. No hay que esperar la solidaridad de los burócratas o funcionarios, pero sí de aquellos a quienes hemos ayudado. De esta forma Juanita y Jorge, que habían salvado la vida de una mariposa, son ayudados con unas polillas que se comen a sus enemigos los enanos de piel de foca afirmando: «Vaya birria de polillas que seríamos si no pudiéramos darnos un atracón de vez en cuando... para ayudar a unos amigos» (pág. 129).

Actividades

A continuación, se ofrecen una serie de actividades previas a la lectura de la obra, que ayudan a suscitar el interés por la misma. Y, por último, una serie de actividades para después de la lectura, que permiten recrear distintos aspectos del contenido del libro y fomentar la creatividad de los lectores.

ANTES DE LA LECTURA

¿Conoces alguna historia de dragones?

El libro está compuesto por diez cuentos sobre dragones. Antes de la lectura, pediremos a los alumnos que digan qué historias de dragones conocen ellos, y a través de qué persona, libro o fuente las han conocido.

Época victoriana

Gran parte de la vida de E. Nesbit se desarrolló dentro de la denominada Era victoriana, una época de apogeo del Imperio británico que combinó grandes cambios sociales con una moral rígida que imponía a los ciudadanos unas estrictas normas de comportamiento. El docente puede introducir a los alumnos en las principales características de esta época para a continuación proponerles un trabajo de periodismo-ficción:

Los alumnos elegirán a un personaje notable de la época victoriana y realizarán una entrevista ficticia en la que ellos mismos serán entrevistadores y escribirán las respuestas de su victoriano entrevistado.

El dragón en diversas mitologías

El docente puede proponer a los alumnos el siguiente trabajo de investigación: averiguar, a través de libros de consulta o Internet,

cómo son vistos los dragones en distintas mitologías, como la germánica, la griega y china.

Inventos

La máquina de escribir, el teléfono, el frigorífico, el fonógrafo, el automóvil, la bicicleta de pedales... son numerosos los inventos creados durante la época que vivió E. Nesbit. El profesor puede proponer a los alumnos una actividad en grupo: divididos en equipos de cuatro o cinco integrantes, deberán realizar sobre una cartulina grande una composición que reúna los inventos más interesantes aparecidos entre 1858 y 1929. Cada invento irá acompañado de un dibujo o una fotografía, la fecha de invención, el inventor y la utilidad que el nuevo aparato o mecanismo tenía.

Una mujer poco corriente

«Era una también una mujer de costumbres poco frecuentes para su tiempo. Llevaba el pelo corto, vestía ropas masculinas, iba a todas partes en bicicleta y fumaba en público». (Pág. 5).

E. Nesbit fue una mujer poco convencional. Tras la lectura de la introducción escrita por Muñoz Puelles, el profesor puede preguntar a los alumnos qué opinión se han formado de la escritora. A la luz de las características victorianas subrayadas en la actividad 2, los alumnos reflexionarán sobre las actitudes rompedoras de la autora y elegirán a alguna mujer relevante de la actualidad que ellos consideren que representa hoy en día el tipo de «mujer poco corriente» que Nesbit fue en su época.

Los dragones y el cine

Son muchas las películas que tienen como protagonista a un dragón. El profesor puede indicar a los alumnos que vean alguna de estas películas (*Dragonheart*, *El reinado del fuego*, *D-war...*), y pedirles que expliquen en un texto breve qué características tiene el dragón en la película elegida.

¿Cómo puede ser un dragón de...?

El profesor puede proponer a los alumnos que imaginen cómo podría ser uno de los dragones que da título a uno de los cuentos del libro. Consultando el índice de la página 214 elegirán uno de los dragones de Nesbit (de hielo, de fuego, morado, etc.) y lo describirán tal y como ellos lo imaginan.

Origen histórico del dragón

El docente puede proponer a los alumnos que desarrollen una teoría acerca de cómo pudieron surgir las historias de dragones, y cómo es que en tantos y tan distantes lugares del mundo encontramos esta misma figura fabulosa.

San Jorge

El profesor puede introducir a los alumnos en la figura de San Jorge, el matador de dragones, explicando su leyenda, cómo se convirtió en héroe y qué hazañas realizó. Posteriormente, los alumnos redactarán una breve opinión acerca de este héroe, exponiendo si lo consideran una figura positiva o negativa y cuáles son sus razones para hacerlo.

Etimologías

«—¿Sabes lo que significa «Allexanassa» en griego?

»—Algo así como el país de las reinas cambiantes, ¿no?

»—¿Y lo que significa “Plurimiregia”?

»—Me parece que quiere decir el país de los muchos reyes, ¿por qué?». (Pág. 16).

Partiendo de este pasaje en el que Billy Rey, a partir de la etimología griega o romana, descubre el significado del nombre de los reinos donde han ido a parar él y su amiga Elisa, propondremos a los alumnos que investiguen las etimologías grecorromanas de los siguientes lugares: Mesopotamia, República Argentina, la ciudad brasileña de Petrópolis o la iraní de Persépolis.

Después pediremos a los alumnos que, utilizando una construcción etimológica griega o romana, creen el nombre de un reino de su invención.

DESPUÉS DE LA LECTURA

Elementos victorianos

Una de las características distintivas de la obra de Nesbit es la inclusión en sus cuentos de corte tradicional de elementos propios de fines del siglo XIX y principios del XX, ya sea objetos, adelantos

técnicos, costumbres o personajes. Propondremos a los alumnos que repasen su lectura descubriendo estos elementos victorianos y que los pongan en común con el resto de la clase. En debate con sus compañeros y su profesor se dirimirá si elemento propuesto pertenece o no a la época victoriana.

La mejor historia

El docente puede proponer a los alumnos que realicen una breve redacción explicando cuál de los cuentos de *Historias de dragones* es, según su opinión, el mejor. Deberán exponer las razones de su elección y añadir qué detalle le sumarían o cambiarían al cuento para perfeccionarlo aún más a su gusto.

Unidades de medida

«Y no se veía un árbol, ni siquiera una brizna de hierba, en varias millas a la redonda». (Pág. 44).

¿Millas? En *Historias de dragones* aparecen una serie de unidades de medida que resultarán extrañas a los alumnos puesto que nosotros no las utilizamos. Propondremos a los alumnos que busquen en el libro frases en las que se empleen las siguientes unidades de medida anglosajonas: milla, libra, yarda, pinta y legua, y que calculen las equivalencias con las unidades de medida españolas.

Pequeña enciclopedia de seres fantásticos

El profesor puede plantear a los alumnos una actividad en grupo. Dividiendo a la clase en equipos de cuatro, cada grupo deberá recopilar los diversos seres fantásticos que aparecen en los cuentos de Nesbit y componer una pequeña enciclopedia en la que se definan estas criaturas y sus características, acompañadas de un dibujo o foto conseguida en libros o en Internet.

Navegando por un mar de caramelo.

El profesor puede retar a los alumnos a que expresen su cerebro para encontrar otra solución que hubiera podido utilizar Billy Rey para atravesar el mar de caramelo y vencer al dragón de dos cabezas.

Aurora boreal

La aurora boreal tiene un protagonismo primordial en el cuento «El dragón de hielo». El docente puede proponer a los alumnos que investiguen y expliquen qué es la aurora boreal, cuáles son las causas meteorológicas que la producen y en qué lugares del mundo puede verse.

¿E. o Edith Nesbit?

Edith Nesbit firmaba sus cuentos como E. Nesbit ocultando su condición femenina. El profesor puede conversar con los alumnos, explicándoles cómo era necesario en otros tiempos que las escritoras ocultaran que eran mujeres para tener mayores posibilidades de dar a conocer su obra. Después, los alumnos darán su opinión, exponiendo si creen que hoy en día, en nuestro país, este problema está ya superado o aún no, y cuál es la situación en la actualidad en otras zonas del mundo.

De gato a dragón

En el final del relato «El dragón domesticado» E. Nesbit nos previene del peligro que conlleva no alimentar adecuadamente a los gatos, pues cabe la posibilidad de que se conviertan en un dragón. Podemos proponer a los alumnos que escriban un pequeño diario, desde el punto de vista de un gato, en el que, al estilo de Gregorio Samsa en *La metamorfosis* de Kafka, cuenten su transformación en dragón.

Esnob

La palabra esnob, anglicismo de *snob* y procedente de la expresión latina *sine nobilitate*, sin rango nobiliario, define a la persona que imita con afectación las maneras, opiniones, etc., de aquellos a quienes considera distinguidos. E. Nesbit siempre criticó en su obra el esnobismo, el afán por aparentar con formas una categoría que no se tiene y, en general, la hipocresía. En sus cuentos encontramos personajes de supuesta alta categoría cuyo comportamiento no lo es en absoluto. Ministros cobardes, alcaldes egoístas, aristócratas de mentalidad infantil ... Propondremos a los alumnos que identifiquen a estos personajes y que, partiendo de ellos, expliquen qué tipo de comportamientos actuales hubiera criticado E. Nesbit.

Escribe tu propio cuento de dragones

De igual forma que en el apéndice de Vicente Muñoz Puelles Fabián ha seguido los pasos de su madre escribiendo su propia historia de dragones, el profesor puede proponer a los alumnos que creen su propio cuento, que incluya un príncipe, una princesa y un dragón al que deben vencer. Siguiendo el ejemplo de E. Nesbit, que incluía en estos relatos objetos y adelantos de su época, la historia deberá incluir también objetos y adelantos actuales y habituales en la vida de los alumnos.